

"VIVA TRABAJO"

El 16º aniversario de nuestro periódico TRABAJO tiene que ser para nosotros los vanguardistas todo un acontecimiento. Son 16 años de lucha dura, a veces contra enemigos poderosos, a veces contra la ignorancia y la indiferencia que son como ejércitos de hormigas que meten su pequeño agujón en nuestra carne y en nuestra voluntad. Uds. saben camaradas lo que significan estos miles de agujones que martirizan los nervios. Quizá duelen más que los mazazos que deja ir el poderoso. Tan terrible como ese mazazo es el mordisco del pordiosero o de la sirvienta que se pone del lado del rico y el pellizco del maestro que no comprende o que por no perder su puesto y la consideración de los don fulano se declara contra nosotros.

Son 16 años de brega. En el camino hemos ido dejando amistades muy queridas que creíamos de la longitud de nuestra vida, pero que no resistieron el ácido de la prueba. Era más prudente volvernos la espalda. La calumnia y la mentira nos saltaron en muchos recodos del camino. Se nos negó el trabajo. Se nos achacaron asesinatos como el de don Alberto González Lahmann y de todos lados nos llovieron las piedras. La libertad de sufragio se movió de nosotros y nos volvió el trasero, un trasero sucio que se reía de la pureza. Y luego los mismos que se habían burlado de la libertad y de la pureza del sufragio querían que nosotros nos arrodilláramos delante de lo que ellos convirtieron en un mamarracho con aureola de divinidad. La libertad de prensa es casi un mito para nosotros y se nos vende muy cara. Se nos persiguió y se nos sigue persiguiendo porque estuvimos y estamos contra Franco y contra el fascismo, y de los Estados Unidos nos llegan amenazas porque a los trusts no les conviene en América Latina movimientos tendientes a levantar el nivel de vida de las masas trabajadoras. Nos han asesinado compañeros y cuando hemos sacado el black-jack para defender nuestras conquistas los enemigos han llenado los ámbitos con sus gritos como si durante tantos años no hubieran estado cometiendo el crimen de mantener hambriento y humillado al pueblo.

Ultimamente inventaron castigarnos el pecado del black-jack que se emplea en presencia del enemigo, con las bombas cobardes que se ponen en la oscuridad de la noche. Se han lamentado de que estas bombas no hayan dejado saldo de muertos y luego nos han acusado de ser nosotros mismos los que las poníamos.

16 años de lucha quedan atrás camaradas, y frente a nosotros se levantan muchos años de lucha más. En el camino andado, han caído decenas de los nuestros: unos asesinados como Herminio Alfaro por un criminal que fué premiado por el gobernante de entonces; otros, víctimas de la enfermedad descuidada de la mala alimentación, del cli-

"La libertad de prensa se restringirá más y la suerte q' correrá Trabajo se presenta muy oscura. Por eso debemos ponernos de pie y prometer a Trabajo que sabremos meterle el hombro en todos los momentos", dijo en su discurso la c. Carmen Lyra, en el Estadio Mendoza, la noche del 14 de Julio.

ma de los bananeros. Otros se han escabullido en el primer recodo y se han ido a vegetar a un rincón o se han dedicado a "hacer plata". Otros se han convertido en enemigos nuestros y nos atacan desde los periódicos de la Oposición o en el chisme cobarde, porque no se dió gusto a su vanidad ruin o a su tontería. Veo a los muchachos que hoy ocupan la dirección de Vanguardia Popular, a quienes conocí casi adolescentes. La lucha, los sacrificios, las privaciones —más que la edad— les han llenado de canas la cabeza y les han sacado de arrugas la cara. Allí están los compañeros Mora, Ferreto, Carballo, Luisa González, Fallas, Guzmán, Cerdas, Alfredo Picado, Víctor Cordero. Pudieron haberse acomodado a lo que los adinerados llaman orden y que no es otra cosa que el desorden organizado; pudieron haberse enriquecido porque para ellos les habría bastado echarse la conciencia a la espalda. Carlos Luis Sáenz podría haber sido Secretario de Educación y Carballo, Mora y Cerdas ser abogados de la United o de cualquiera gran Compañía extranjera o de cualquiera casa fuerte del país y vivir tranquilos, su placa de profesionales en la puerta. Luisa González podría ser la directora de la Escuela Perú o del Colegio de Señoritas y Fallas ocupar un alto puesto en la Bananera como self made man de campanillas y en los ratos desocupados escribir libros gratis a los ojos de jefes y altos empleados y hasta ser premiado con viajes de placer a los Estados Unidos. Pero prefirieron coger este camino por el cual trajinan y aguantan la pobreza y además la calumnia con que la mala fe procura desprestigiarlos ante la opinión pública. Pienso en la multitud de camaradas con quienes he andado desde los primeros años de esta lucha: Humberto González, uno de los hombres más íntegros y leales que ha dado la clase trabajadora; Montero, Berry, Braña, Viñas. Aquí está la carota de Guillermo Fernández que en los momentos de persecución más pinconada, supo hacerle frente a la situación con su risa abierta de par en par y con sus chistes; aquí está la cara de Manuel Mosco que llegó al Partido siendo casi un chiquillo, lo que nos impidió que se le enfrentara a la policía cuando ésta atacaba al compañero Mora; aquí están Aníbal González y Ricarda cumpliendo con su deber, aguantando los golpes sin doblegarse ni echar pie atrás, sin vanidades, dando el ejemplo a tanto intelectual dilatante que se acercó al Partido por puro snobismo. Me siento conmovida al pensar en Aníbal y en Ricarda y me doy cuenta de que el cariño y estimación que les profeso, ennoblecen mi

pensamiento. Y Marcelino Solano el de Cinco Esquinas que dió el terreno para la construcción de nuestro local en aquel barrio? Y Camachito y Calderón el carretonero de Guadalupe y Gonzalo Coto el de Turrialba y Antonio y María Valerín y Mencha su hija y Efraín Rodríguez el esposo de Mencha, el nicaragüense que se echó la enfermedad en tre la bolsa para que no lo molestara en la lucha? Y los linieros de la Huelga del 34? Y los compañeros de la Zona bananera del Pacífico? Aquí están los camaradas que llegaron más tarde. Alvaro y Arturo Montero, tan leales al Partido, que pudieron haberse abierto una existencia más fácil pero que han preferido la pobreza que es lo que ofrece Vanguardia Popular a sus militantes; aquí está Fernando Villalobos nuestro dirigente de la Juventud Vanguardista—tan tesorero, tan estimable, tan sin pretensiones, tan cuidadoso de cumplir con su deber sin estridencias ni citas pomposas; aquí está La Mora, tan parecido a Manuel en sus actuaciones, Lalo que lo mismo coge una escoba para barrer un local sucio que sacrifica su carrera cuando el Partido se lo pide. Y Fernando Chaves, salido del pueblo y fiel a su clase, que ha puesto su ciencia y sus capacidades al servicio de la clase trabajadora. Desde su puesto en la Directiva de la Caja del Seguro Social, cuida como propios, los intereses de los trabajadores y pelea con quien haya que pelear, con los médicos que no se dan cuenta de su misión social y proceden anárquicamente; con los particulares que quieren sabotear la institución. Y Triana la esposa de Chavitos? Ella pudo haber estorbado a su marido en sus actividades revolucionarias, como acostumbra hacerlo las mujeres generalmente, pero más bien se ha puesto al lado de él y la vemos cumplir con admirable sentido de responsabilidad, las tareas que se le encomiendan. Quisiera citar el nombre siquiera de cada uno de los compañeros que se levantan en mi memoria en estos momentos, pero sería el cuento de nunca acabar.

Me he puesto a pensar también en las fuerzas que han llevado a todos estos compañeros a nuestro Partido. En unos ha sido la rebeldía contra la miseria; en otros un anhelo de justicia; en otros la duda; en otro el rencor que deja la humillación y en todos la misma corriente de la vida que es movimiento, lucha de fuerzas encontradas, "las tarascas que se comen las unas a las otras" de que hablaba Antole France: el odio contra los prejuicios a que se refería Ibsen cuando decía: "mucho me regocija sentir que hay cosas que odio, pues nada es tan mortal para el espíritu como encontrar que las

cosas están y son bien como ellas están y son". En general lo que nos ha llevado a unos y a otros es la fuerza de la Historia.

Estoy recordando la profesión de fe comunista que públicamente hiciera el gran pintor español Pablo Picasso. Fue la ocupación de París por los nazis y la lucha del pueblo contra el fascismo lo que lo llevó a dar este paso tan trascendental. He aquí el cable que transmitió al mundo la declaración de Picasso cuando se adhirió al Partido Comunista Francés: "Mi adhesión al Partido Comunista es un paso lógico en mi vida y en mi trabajo y da a éstos el significado que tienen. A través del dibujo y del color he tratado de penetrar hondo en el conocimiento del mundo y de los hombres para que el conocimiento nos pueda liberar. A mi manera he dicho siempre lo que consideraba más verdadero, más justo y mejor, y por lo tanto más bello. Pero durante la opresión y la insurrección, sentí que eso no bastaba, que yo debía pelear no sólo pintando, sino con todo mi ser. Antes, en una especie de 'inocencia', no había comprendido esto.

"Me he hecho comunista por que nuestro Partido lucha más que ningún otro por conocer y construir un mundo nuevo, porque los hombres piensen con mayor claridad, sean más libres y más felices. Me he hecho comunista porque los comunistas son los más bravos en Francia, en la Unión Soviética, como lo son en España mi patria. Nunca me había sentido más libre, más completo que desde el momento en que me uní al Partido. Mientras llega el día en que pueda volver a España, el Partido Comunista será mi patria para mí. Dentro de él encuentro de nuevo a todos mis amigos los grandes científicos Paul Langevin, Federicco Joliot-Curie; a los grandes escritores Luis Aragon y Paul Eduard y tantas hermosas caras de los insurgentes de París. Estoy de nuevo entre mis hermanos."

Esto decía hace poco Pablo Picasso el famoso pintor español y a mí me gusta mucho saberlo y repetirlo. Pero también me interesa saber el por qué llegaron a Vanguardia Popular tantos hombres y mujeres sencillos de vida oscura. Si me interesa saber por qué se hizo comunista el gran pintor Pablo Picasso, no me interesa menos saber cómo vino a nuestro Partido Marta Mora la lavandera que se pasa la vida pegada a la baton y a la plancha para ayudar a la educación de sus hijos. Yo sé que la compañera Marta Mora nunca ha podido juntar se con los reales necesarios para ir con los suyos a conocer el mar. Es curioso que desde su estrechez haya podido tener una visión tan amplia de la vida. La compañera Mar-

ta Mora es muy culta: ella lee en sus ratos desocupados y va al Partido a oír las conferencias que se dan sobre cuestiones sociales. Es más culta en estas materias que la mayor parte de las maestras y de las profesoras que yo conozco. Cuenta que entró al Partido porque oía a su esposo hablar de la lucha social y de la organización de los obreros y de los campesinos. Cuando sus patrones tratan de apabullarla, sabe contestarles y defender sus puntos de vista como no sabrían hacerlo damas que han terminado sus estudios.

Y Octavio Vargas y su esposa? Ellos también, como Picasso nos cuentan por que ingresaron al Partido de la clase trabajadora de Costa Rica: Octavio era lector de TRABAJO y sus páginas le abrieron los ojos frente a muchos fenómenos sociales que él no comprendía. Desde chiquillo había conocido al c. Manuel Mora y había seguido con interés sus actividades. Supo de la Universidad Obrera y allá fué y cuando le preguntaron a qué organización pertenecía sintió vergüenza de contestar que a ninguna. Y un día —añade el compañero Vargas—, nos decidimos la vieja y yo, e hicimos nuestra solicitud de ingreso al Partido, y aquí estamos. El compañero Vargas muestra satisfecho la hoja de solicitud de su esposa y de él.

¿Cómo ingresó a Vanguardia Popular el compañero Oscar Sánchez de Heredia? Él era limpiabotas y mientras limpiaba los zapatos a los gloriolos o a algún señorón de aquella provincia, los oía hablar mal de nuestro Partido y de sus dirigentes. Muchas veces le dieron pesetas para que fuera a los mítines de Vanguardia a silbar y a "fregar la paciencia". Y él de vez en vez iba, pero cuando se cansaba de silbar y hacer ruido se ponía a oír lo que decía el orador y un día de tantos cuando vio es que estaba aplaudiendo también y pensando que lo que allí se hablaba estaba lleno de razón. Ahora es un buen militante de Vanguardia Popular. Como se ve, las fuerzas que lo empujaron eran contrarias a la revolución, ¡cuán cierto es aquel refrán de que por muchos caminos se llega a Roma!

¿Cómo se hizo vanguardista el compañero Jaime Lobos? El tenía un hermano menor que era maestro a quien inquietaba la cuestión de la justicia social. Se pasaba leyendo y estudiando y comentaba con Jaime sus lecturas. El muchacho enfermó gravemente y cuando estaba agonizando le habló a Jaime y le dijo: —Me vas a jurar que seguirás luchando por la justicia social. Y Jaime le juró que seguiría luchando por la justicia social y aquí está a nuestro lado cumpliendo el juramento que le hiciera a su hermano moribundo.

¿Cómo llegó al Partido el Compañero Díaz? Él es de otro país de Centro América. Cuando era jovencillo, en los talleres de zapateros y de sastres que frecuentaba oía